

La Iglesia en el mundo

Juan Antonio Irazabal

libros



BERZOSA, Raúl,
Iglesia, sociedad y comunidad política. Entre la confesionalidad y el laicismo.
Bilbao, 2006, Desclée de Brouwer, 189 págs.

El autor, Obispo Auxiliar de Oviedo, reelabora, actualiza y amplía aquí una

obra suya sobre el mismo tema, publicada en 1997. Se trata del problema de la relación entre la sociedad y la religión católica. Los últimos acontecimientos han vuelto a ponerlo de actualidad.

La Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* (GS) del Vaticano II, concretamente en su número 76, ofrece el núcleo del pensamiento católico actual en esta materia. Sin discusión, dicho número supuso un verdadero «giro copernicano». En efecto, anteriormente a él, la Iglesia se definía a sí misma como una «sociedad de desiguales» y, al mismo tiempo, «perfecta». Era también doctrina común (desde León XIII hasta Pío XII —siglo XIX y primera mitad del XX—) que, en un país católico, no debían permitirse otros cultos, mientras que, en países donde los católicos eran minoría debía reivindicarse, al menos, la igualdad de culto con otras religiones. Principios que se deducían de forma apriorística y se expresaban en un lenguaje escolástico. Pío XII empezó ya a prestar una mayor atención al desarrollo de la fenomenología social y Juan XXIII le añadió, además, un tono profético.

Tras una presentación de la prehistoria del histórico número 76 de GS, Mons. Berzosa ofrece lo esencial de su

contenido dentro del marco Iglesia-Mundo: el principio de la mutua independencia y autonomía en la relación Iglesia-Comunidad Política, la aceptación de una sana laicidad del Estado, el abandono del supuesto «derecho de la verdad y los no derechos del error» y la afirmación de que el sujeto de la libertad religiosa no es la institución sino la persona.

Las raíces de estos principios jurídicos se encuentran en el personalismo (el hombre como valor absoluto), la naturaleza social del hombre, la solidaridad y cooperación entre personas e instituciones, la subsidiariedad y la participación activa entre ambas instituciones.

A continuación, en la tercera y última parte de la obra, el autor presenta las claves de interpretación de las relaciones entre Iglesia, Sociedad y Comunidad Política en la España contemporánea. Durante las dos Repúblicas se dio un «enfrentamiento entre Iglesia y Revolución» (H. Rager). Por aquellos años, «la Iglesia se encontró con la disyuntiva de verse perseguida y profanada o defendida y manipulada; y le sucedieron ambas cosas a la vez» (Álvarez Bolado). Luego se fue fraguando el nacional-catolicismo de la posguerra y el «catolicismo al modo español» calificado por diversos analistas como «insaciable, orgulloso e intolerante». Sin embargo, tras la firma del Concordato (1953), la Iglesia se irá distanciando del régimen franquista. Entre las diversas opiniones acerca de aquellos años, Mons. Berzosa presenta la que parece generalmente admitida.

Más tarde, el Vaticano II produjo el trauma «de la renovación, la perplejidad

y el desconcierto» (Laboa). Nuestro episcopado fue reticente a admitir la libertad religiosa. Sin embargo, la Iglesia iba tomando conciencia de que ya no se relacionaba con el Estado como «sociedad perfecta», sino como instancia moral. Había que «tratar de que la Iglesia perdiese influencia política y ganase credibilidad religiosa» (Tarancón). Así, en lugar de un nuevo Concordato, en 1979 se firmaron Acuerdos.

Los primeros años del siglo XXI estamos asistiendo a un desencuentro entre Iglesia y sociedad. La capacidad de legislar se confunde con una fuente de ética social (matrimonio homosexual, clonación terapéutica...). La religión ya no aparece como el elemento integrador de cosmovisiones sociales. Y, al mismo tiempo, se da un regreso de lo religioso, marcado a veces por el fundamentalismo o el gnosticismo.

Y, en el horizonte, quedan pendientes un neolaicismo como forma de revancha histórica aplazada y ciertas pretensiones de adoctrinamiento moral desde el poder que anuncia, por ejemplo, el proyecto de «Educación para la ciudadanía».

Como puede apreciarse, esta obra, dentro de sus reducidas dimensiones, se presenta como una amplia síntesis en torno a los grandes documentos eclesiales (con particular atención a los aspectos jurídicos), y a los grandes hitos históricos de la Iglesia y de la comunidad política española. Ello, unido al generoso aparato crítico que la acompaña, la convierte en un vademécum práctico e indispensable para quien desee informarse sobre estos temas. ■

Por una mejora de las relaciones escolares

Jesús Sanjosé del Campo

libros



BERMEJO, J. C., y RIBOT, Pere,
La relación de ayuda en el ámbito educativo.

Santander, 2007, Sal Terrae, 150 págs.

En el mundo en el que vivimos no siempre es fácil vivir de manera sana. La enfermedad es algo que acecha a la puerta de cada individuo a todas las

edades y en todos los ámbitos en los que se mueve. De ahí la necesidad de establecer políticas generales que preserven ese bien y que faciliten su recuperación en el caso de que se pierda.

La Escuela es uno de los instrumentos privilegiados que utilizan nuestros políticos a la hora de intervenir de forma preventiva y de forma curativa en la salud pública. Por eso no es raro que, además de asignarla una finalidad preventiva, se asigne a la vez una finalidad sanadora. Pero asistimos a una situación en la que, por más que asignemos finalidades a la escuela, si no dotamos a la vez a los que deben desempeñar esos papeles de conocimientos y habilidades precisos, poco tenemos que hacer...

El libro de Bermejo y Ribot ni deja de lado esta problemática ni trata de afrontarla a base de una técnica determinada: partiendo del hecho de que la escuela está inmersa en la sociedad, entiende que los problemas de la sociedad son los problemas de la escuela, y de la misma manera que hay que tratar de sanar de ciertas enfermedades a los miembros de la sociedad hay que sanar a los miembros de la escuela. Si en general la llamada *relación de ayuda* es una buena técnica de

sanar las relaciones conflictivas de la sociedad ¿por qué no aplicarla también a la escuela?

El Centro de humanización de la salud, ubicado en Trescantos (Madrid), lleva desde hace tiempo tratando de intervenir en eso que indica su nombre y que parece tan importante en una sociedad como la nuestra tan necesitada de humanización. Entre sus muchas actividades tiene una línea de publicaciones iniciada hace más de diez años con éxito. El libro que ahora se edita es un manual práctico y aplicado: práctico porque hay toda otra línea teórica en la que se explican las bases de la técnica conocida como «relación de ayuda»; aplicado porque, en este caso se aplica a la educación, tras una gran experiencia de aplicar esta técnica a otra serie de ámbitos...

Los siete capítulos que integran el libro siguen todo un recorrido mediante el cual un educador (profesor o padre) puede enterarse de forma práctica de en qué consiste esto de la relación de ayuda. Tras una breve presentación e introducción, el capítulo primero proyecta la relación de ayuda al ámbito educativo. Los capítulos que van del 2 al 6 van desarrollando de forma sistemática una serie de cuestiones relacionadas con ella: actitud empática, escucha activa, respuesta, aceptación incondicional, personalización y confrontación. Culmina el trabajo con un capítulo 7, en el que bajo el título de La autenticidad se resumen o condensan muchos de los elementos anteriores, y un anexo que invita a la autorreflexión...

La pedagogía del libro es activa y grupal: no es teórica, se entiende que

para eso está el otro cuaderno correspondiente de la serie, sino práctica, presenta ejercicios a realizar, y además plantea una serie de cuestiones para que los ejercicios pensados puedan desarrollarse en grupo.

El conjunto parece muy recomendable para dotar a los educadores o para mejorar determinadas habilidades de trato que pueden redundar en una mejora de la praxis educativa... Además, si en algún centro se trabaja también con padres, hay mucho material para iniciar una mejora de las relaciones entre los distintos miembros de la comunidad educativa. ■

¿Un Dios apático?

Juan Antonio Irazabal

libros



MOLTMANN, Jürgen, y
MOLTMANN-WENDEL, Elisabeth,
Pasión por Dios.

Una teología a dos voces.

Santander, 2007, Sal Terrae, 118 págs.

La teología cristiana es siempre «a varias voces», puesto que se desarrolla en el seno de una comunidad. Por ello,

igualmente, «a voces mixtas», como hoy, de nuevo, lo están poniendo de manifiesto nuestras teólogas. Lo que ya resulta menos corriente es que la hagan, como en este caso, dos esposos. Ésta es ya la tercera vez que dan a luz una obra conjunta. Una cooperación teológica que se ha prolongado durante 50 años desde dos sensibilidades distintas: ella desde un trasfondo luterano y feminista, y él más identificado con las tradiciones reformadas.

En esta obra, la contribución de Elisabeth Moltmann-Wendel consiste en tres meditaciones acerca de la experiencia de Dios, la amistad y la fe en modo femenino. La primera, en torno a la curación de la hemorroísa, presenta a Jesús en su ministerio de *sanar*, que alcanza hasta las fibras más íntimas de la existencia; la autora habla también de las mujeres que hoy «*se desangran*» por los suyos y de los varones que se desangran en busca del éxito.

Su segunda meditación está centrada en la amistad, una categoría, a su juicio, olvidada por la teología. La familia y la Iglesia, marcadas por ciertas estructuras patriarcales, no sólo deben vivir *para* los demás sino también *con* los demás. La tercera meditación destaca la existencia

de «una manera de creer específica de las mujeres», capaz de aunar fe y eros.

Jürgen Moltmann, por su parte, presenta dos de los grandes temas de su teología: la cruz y la esperanza, con una atención particular al mundo actual. Al igual que Elisabeth, lo hace en clave, sobre todo, de espiritualidad. La espiritualidad cristiana —dice— consiste en velar y orar. Velar como en Getsemaní. El sueño es paralizante: Chernobyl (150.000 muertos) y, más aún, la creciente crisis ecológica, lo están poniendo de manifiesto. La oración, lejos de ser «el opio del pueblo», es despertar al mundo tal como Dios lo conoce en toda su profundidad. A la manera de Mons. Romero, que veía «en todos los hombres y mujeres, crucificados de la historia, al Dios crucificado».

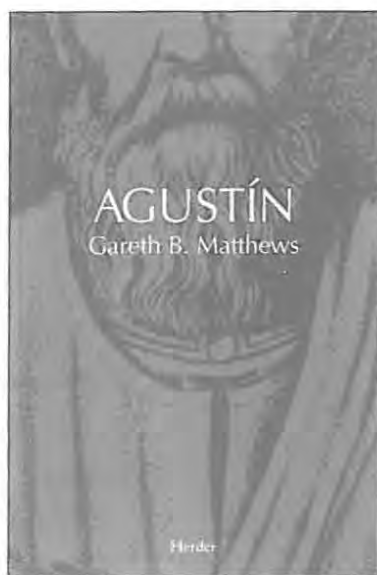
Como es bien sabido, *El Dios crucificado* de nuestro autor es uno de los clásicos de la teología de la segunda mitad del siglo XX. Ese libro —confiesa— «era parte de mi personal lucha con Dios», que empezó bajo las bombas que convirtieron Hamburgo, su ciudad natal, en un montón de escombros. ¿Dónde está Dios? ¿Comparte nuestro sufrimiento?, eran sus grandes preguntas. Cuenta que, cuando en 1961 visitó el campo de concentración de Maidanek, como alemán, «habría preferido que me tragara la tierra antes que continuar». ¿Hemos de creer en un Dios «apático» (impasible)? He ahí el gran problema de la teología. ¿La incapacidad de sufrir no indica una incapacidad de amar? No se trata de un problema teórico sino existencial. Después de Auschwitz, «sólo el Dios sufriente puede ayudarnos», como proféticamente escribió Bonhoeffer. En el Gólgota no vemos a un Hijo sin Padre ni a un Padre sin Hijo.

Tras el 11-S y la actual globalización, la humanidad atraviesa una «nueva era de ansiedad». «El capitalismo agresivo neoliberal está produciendo más desigualdad», semilla de nuevos conflictos. Y, una vez más, los victimarios pierden la memoria, mientras que las huellas del sufrimiento están profundamente grabadas en la memoria de las víctimas. Una Cristología de la reconciliación es, por ello, indispensable: en ella Cristo aparece como hermano de las víctimas y redentor de los culpables. Sin embargo grandes teólogos, como Rahner, Metz, Küng (éste desde su diálogo con el islam y el judaísmo) y D. Sölle han objetado contra esta categoría teológica del «Dios sufriente». Otros muchos, en cambio, la han adoptado, desde perspectivas tan diversas como la Teología de la Liberación, el anglicanismo, la ortodoxia y el *minjung* coreano.

El fatal error de los terroristas es no comprender que de la mera destrucción del mundo presente no puede brotar una nueva creación. La Resurrección es el verdadero punto de partida para la nueva humanidad. Desde ella, desarrolló J. Moltmann su *Teología de la esperanza*. En estas apretadas páginas, nos ofrece un resumen actualizado de sus dos obras principales. Crucifixión —por desgracia nuestra— y esperanza —por gracia de Dios— siguen siendo de actualidad. ■

Un filósofo llamado Agustín

Teófilo del C. Urueña



MATTHEWS, Gareth B.,
Agustín.

Barcelona, 2006, Herder, 261 págs.

G. B. Matthews, profesor de filosofía americano, ha dedicado sus principales afanes filosóficos al estudio de los griegos y de San Agustín. Un año después de su versión original inglesa,

llega a nosotros esta obra traducida al castellano.

Ya desde el título mismo se quiere hacer un guiño al lector, siempre inteligente, acerca de cuál es la naturaleza de este estudio. Sin poner en duda en ningún momento que San Agustín es uno de los primeros y más famosos teólogos y un magnífico apologeta, reconocido por la Iglesia como doctor, el profesor Matthews quiere hacer ver que además de todo esto, y biográficamente antes de ello, fue un excelente filósofo, a quien no le repugnó hacer filosofía. Plantea además que la fe, en el caso de Agustín, no sólo no fue un impedimento para hacer funcionar la razón, sino que la ayudó de forma considerable y además hizo brotar dentro de la filosofía una forma de relación entre una y otra. Esta relación en la que se supone una absorción frente a otras posturas concordistas o absolutamente separadas.

Para hacer partícipe a los lectores de todos estos planteamientos, el autor parte de un primer capítulo en el que esboza este pensamiento, y tras hacer en un segundo capítulo una presentación biográfica de la figura de Agustín, desarrolla otros trece que organiza de forma temática. Esta organización en trece temas responde a trece preguntas

de vigente actualidad en las que está presente la idea de que antes de que Descartes descubriera al individuo y diera lugar al inicio de la filosofía moderna, Agustín, de otra manera diferente, había inaugurado la «forma moderna de hacer filosofía». Para ello, el autor, buen conocedor de la filosofía griega, recurre a ella y actualiza conocimientos tales como que en aquella filosofía cuando se empieza a hablar de hombre se piensa siempre en el hombre entendido como ciudadano. Recurre también a la filosofía medieval y a su modo de entender al hombre desde una visión social sin dar valor a la individualidad como punto de partida de la filosofía.

La gran aportación de Agustín, a caballo entre dos épocas, es su conocimiento perfecto de lo que se ha pensado y piensa en el mundo decadente que vive, por un lado, y la aportación que este nuevo saber, tan buscado por él, que es la religión cristiana, ha aportado a su existencia. Pero precisamente el mismo hecho de que tras larga búsqueda filosófica llegue a la verdad por medio de la fe, hace que ponga de tal manera en primer lugar la teología que la filosofía se acabe convirtiendo en una forma particular de buscar, dentro de la teología, cierta verdad.

Si biográficamente el San Agustín teólogo y apologista se impone de tal manera al Agustín filósofo que en su búsqueda de la verdad pasa por las más principales escuelas de su tiempo. Por eso, resulta interesante esta investigación que escudriña en el pensamiento filosófico de un pensador que tanto ha intervenido posteriormente en la historia del pensamiento cristiano pues no hay duda de que una buena

parte de las filosofías que dentro de la escolástica tradicional se opusieron, dentro de lo que cabe, a la línea tomista fundamental se fundamentaron en la doctrina de este autor.

El libro se lee bien, no requiere como otros de conocimientos previos específicos, y permite ir más allá de él gracias a que cada capítulo se ve cumplimentado mediante un apartado que ofrece bibliografía detallada. Lástima que al ser una traducción, la bibliografía que se ofrece se adecue al ámbito cultural anglosajón y, en la mayoría de los casos, no sea accesible a todos. ■

Un final digno para la vida

Jesús Sanjosé del Campo



ELIZARI, F. J. (Dir.),
10 palabras clave ante el final de la vida.
Estella, 2007, Verbo Divino, 461 págs.

Desde estas mismas páginas ya nos hemos hecho eco en otras ocasiones de la prestigiada colección de la editorial Verbo Divino «10 palabras sobre...» que,

a modo de diccionarios especializados, plantea ampliamente temas relacionados con nuestra cultura. En este caso, una serie de prestigiadas firmas en todos los campos relacionados con el tema.

Diez autores, nos ofrecen una visión completa y actualizada sobre el final de la vida. Como ocurre casi siempre en estos casos, al ser diez los autores, los escritos que hacen resultan desiguales, tanto por el estilo como por la procedencia profesional de quien escribe. Incluso se nota en algunos casos una manera de organizar la exposición muy diferente. Como el público destinatario también es muy diferente, no hay duda de que estos aspectos llevarán a lectores diferentes a valoraciones diferentes. Todo esto, lejos de quitar valor al conjunto, añade un valor, el de los matices.

Entrando en los contenidos mismos, lo primero que merece la pena resaltar es el acierto a la hora de elegir los términos: *morir hoy*, *cuidados paliativos*, *calidad de vida*, *muerte digna*, *dar malas noticias*, *limitación del esfuerzo terapéutico*, *alimentación artificial*, *eutanasia*, *voluntades anticipadas* y *la muerte clínica*. Tal vez se puedan echar de menos determinados términos, como el de *testamento vital* muy

difundido en determinados ámbitos, pero elegir diez términos supone priorizar y buscar la expresión general más común, de ahí que en el caso de testamento vital esté ampliamente incluido en el más inclusivo de *voluntades anticipadas*.

Para muchos resultará especialmente clarificador el artículo dedicado a la eutanasia al tocar de forma conjunta un tema que está presente en el fondo de todos los otros artículos y que además aparece de forma intermitente en los medios de comunicación siempre desde casos extremos. Como dice Javier Elizari, autor de este artículo, en los «diálogos y debates sobre la eutanasia y su hermano menor, el suicidio médicamente asistido, (...) apenas se habla de lo principal, y lo secundario ocupa los primeros lugares. Cuando se analiza la cuestión jurídica —despenalizar o no estas prácticas—, la mayoría de los bioéticos y la práctica totalidad de los medios de comunicación ni se preguntan por los cuidados que reciben las personas en el final de sus vidas. Sólo unos pocos —muchos de ellos favorables a la despenalización— afirman: una ley permisiva no es la prioridad, y, cuando los cuidados paliativos presentan tales deficiencias, es una inmoralidad. Se diría que queremos comenzar la casa por las ventanas».

Desde esta perspectiva una lectura del resto de los artículos adquiere una relevancia especial al ser mejor encuadrable en el conjunto. En cualquier caso, no se comienza la casa por la ventana cuando se tocan todos los temas que se tocan y cuando se reúne para ello a un grupo de autores como el que aquí se ha reunido.

El libro está llamado a ser un lugar de referencia, tanto por la cantidad de información como por su calidad, para todo tipo de personas que en un momento u otro se tengan que enfrentar con el tema del final de la vida... o sea, para todos, y de forma especial para aquellos que se relacionan de forma profesional con ello, profesionales de la salud, tanto física como psíquica y espiritual. ■



CATEDRA CHEMINADE
*25 años de teología: balance
 y perspectivas*
 Madrid, 2006, PPC, 478 págs.

El volumen recoge las conferencias pronunciadas durante el curso 2005-06 en la cátedra de teología del Colegio Mayor Cheminade. Es una forma de homenajear la existencia de 25 años de una cátedra especializada. Esta cátedra, siguiendo viejas tradiciones, es una forma de dar un sentido a los colegios mayores. Más allá de un lugar de albergue, en el que se come y se duerme, los colegios mayores tuvieron en otro tiempo la función de dar una formación básica a los universitarios, esa formación que no dan las facultades tan preocupadas hoy por la especialización.

Una ojeada al contenido permite hacer un recorrido panorámico por la evolución de los diferentes campos que agrupa la teología en estos 25 años. Exégesis, fuentes, fe, espiritualidad, cristología eclesiología, laicado, vida religiosa, sacramentos, moral escatología, ... son los temas; y los nombres los más prestigiados teólogos del momento. S., J. ■



MARDONES, José María
Ser cristiano en la plaza pública
 Madrid, 2006, PPC, 222 págs.

Mucho fue el entusiasmo que debió producir entre sus colaboradores el profesor Mardones a juzgar por la cantidad de ediciones que se están publicando de él y sobre él tras su muerte. En este caso se trata de una recopilación de una serie de artículos que escribió para la revista *Religión y Escuela* de la que era colaborador habitual.

Carlos Esteban, Director de la revista, organiza los trabajos en torno a tres núcleos: el primero sobre los contextos sociales; el segundo sobre la lectura que hace el creyente de la realidad; y el tercero sobre el estilo peculiar (del cristiano) de ser en el mundo. Aunque muchos puedan pensar que por haberse publicado en una revista destinada a los profesores de religión el contenido de los artículos recopilados sea de educación cristiana, en realidad sólo algunos de los artículos inciden en la enseñanza de la religión. A juzgar por el material recopilado, el tema del que habitualmente hablaba Mardones en la revista era sobre la fundamentación teológica del profesor de religión. S., J. ■



PIERIS, Aloysius
El Reino de Dios para los pobres de Dios
Bilbao, 2006, Mensajero, 109 págs.

El autor, especialista en relaciones entre teología católica y teologías orientales, de fama mundial, se lamenta de la pérdida de contenido cristiano de la teología cristiana occidental. Entiende que el cristianismo que brotó en un tiempo y en un lugar, Palestina del siglo primero, y que con el paso del tiempo hizo el esfuerzo de inculturarse en una cultura, la romana, haya hecho esta inculturación de una vez por todas. Reclama que con el paso del tiempo, para ser fiel a su misión de salvación universal, tiene que despojarse de las formas culturales occidentales y hacer el mismo esfuerzo en cada cultura que hicieron los primeros pensadores del cristianismo con la cultura helenista.

Para realizar este enorme trabajo, plantea que el camino a seguir no es el de la discusión teológica conceptual, sino el de la espiritualidad... En este camino, los pobres, principales herederos del Reino de Dios recuperan el valor que tuvieron en el Evangelio. S., J. ■



SAUCA, J. M., y WENCES, M. I.
(Eds.)
Lecturas de la sociedad civil
Madrid, 2007, Trotta, 295 págs.

Bajo este título en el que se destaca la idea de *sociedad civil*, los editores tratan de aclarar qué contenido semántico encierra este concepto utilizado por tantos y de tan distinta manera. De ahí que sea especialmente esclarecedor el capítulo primero en el que se plantea un mapa del conjunto de teorías y se proporcionan los elementos mínimos diferenciadores para no perderse en el conjunto de usos del término desde diferentes teorías... Dentro de éstas aparecen, *el liberalismo igualitario, el comunitarismo, el neoliberalismo, el multiculturalismo, el republicanismo, la teoría crítica, el bienestarismo...*

Aunque al haber sido escrito por tantas manos resulta un tanto desigual, el libro plantea dos virtualidades: la de introducir a los desconocedores del tema en algo de tanta relevancia como es lo de la sociedad civil y la de sintetizar para los ya conocedores una serie de teorías políticas que están en el fondo de los discursos habituales de los políticos. S., J. ■